

## Bernardo B. Zambrina

**H**EMOS convenido en que los poetas jóvenes de nuestros días son levantiscos é insurgentes. A veces, iconoclastas. Esta admirable condición suya va unida á cierta tendencia anárquica que parece una bomba de algodón pólvora incrustada en la rima y resbalante sobre los renglones cortos. Nada de unificar la inspiración y acoplar las ideas



con arreglo á una pauta milenaria que ha caído en desuso y en descrédito porque convirtió á los poetas, los seres más individualistas y originales, en un rebaño de metrificadores. Como la catalogación de los temperamentos es un engaño, la igualdad de sensaciones no tiene validez. Cada temperamento vive sus impresiones, genera sus sensaciones y sirve de transmisor á las ideas propias.

Lejanos los tiempos fabulosos, murió la fábula; idos los héroes, la heroica se fugó de la lira; destruídas las leyendas, por la piqueta del análisis, los cantos legendarios saben á anacronismo; soterrado el vil